

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño
23/10/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	17	2	UNA SORPRESA DE NURY GONZALEZ PARTE 01	17,6x12,9

...construye con esta positivamente la destrucción y la reparación.

Quietus y silencio, óleo de Juan Subercaseaux.

CRÍTICA DE ARTE | Nury González en U.Católica:

Una sorpresa de Nury González

"RELATOS DE LA MEMORIA"

Instalación sonora de Isabel del Río y otro testimonio magnífico de Nury González

Lugar: Centro de Extensión UC.

Fecha: hasta el 27 de octubre

"DIEZ PINTURAS"

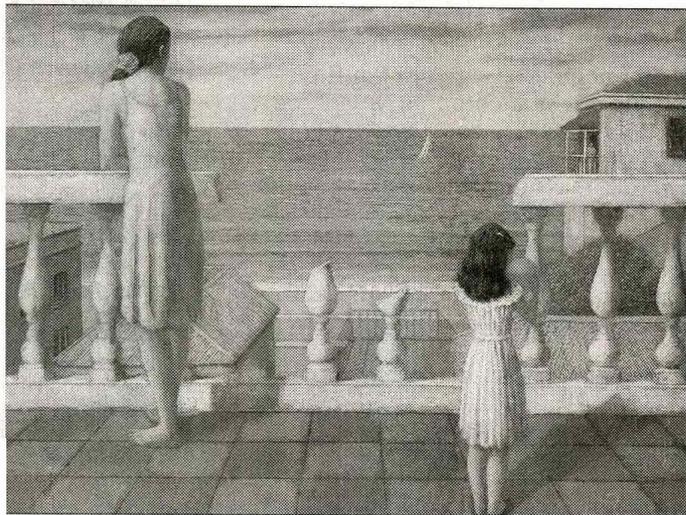
Paisajes silenciosos y vistas urbanas, entre 2004 y 2010, de Juan Subercaseaux

"DESPLAZAMIENTOS"

Dentro de cajas de luz, fotografías con vistas de Valdivia y Cuenca, de Constanza Gazmuri

Lugar: Galería Isabel Aninat

Fecha: hasta el 22 de octubre



Un clima onírico, que sugiere a De Chirico, a Magritte quizá, se respira en Subercaseaux.

GALERÍA ISABEL ANINAT.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño
23/10/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	17	3	UNA SORPRESA DE NURY GONZALEZ PARTE 02	18,3x22,2

WALDEMAR SOMMER

Hilo, aguja, paño y video, los materiales; enfrentamiento positivo entre destrucción y reparación, el concepto. Constituyen ellos el fundamento de la más reciente exposición de Nury González. Prácticamente no anunciada, descubrimos esta exposición sólo por casualidad. De ese modo, visitando una sí publicitada cita colectiva en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, al preguntarle a su encargado nos habló con vaguedad de unas instalaciones en la cercana sala principal. Nos dirigimos a ella sin muchas expectativas y con poco tiempo. Pero, ¡oh sorpresa!, uno de los mejores trabajos visuales del año ahí nos esperaba. El impuso, por cierto, una contemplación detenida. Videos más bien pequeños, en blanco y negro —tres pareados, uno solitario—, y un amplio tríptico textil se apoderan con autoridad de la totalidad del recinto expositivo. En los primeros, cada vez se contraponen filmaciones con edificios exterminados o desolados grupos humanos ya deportados, ya huyendo de la guerra, en contraposición a simbólicas reconstrucciones textiles. Otro video se suma a ellos, mostrando la siniestra polución de aguas en una rivera pública. Con pleno predominio de los valores absolutos cuelgan, reales, las tres telas negras sobre bastidor de género blanco. Deterioradas por uso y abuso, con naturalidad ofrecen éstas trágicos agujeros y roturas, como verdaderas heridas que agreden el soporte. Sin embargo, manos hábiles las han intervenido mediante, también, negríssimos remiendos, zurcidos, suturas. El concepto optimista, y hasta metafísico, de aniquilamiento y remisión nutre, pues, la instalación entera. Además, la perfección de la restauración consigue definir una serie de cuadrados y rectángulos, formalmente capaces de crear una composición de abstracto dinamismo. Completa un bordado el vigor evocativo de estos trabajos. Con hebra roja y en cada uno de los integrantes del tríptico, impone una frase alrededor de la palabra hilo, como contrapunto irónico que aliviana la tensión expresiva del conjunto.

En la antesala del presente recinto, Isabel del Río ofrece otra instalación. Colocada sobre nuestras cabezas, muestra sin tapujos sus cables y maquinaria tecnológica, capitaneados por centenares de altoparlantes diminutos que se activan

cuando pasamos debajo de ellos. Sonidos y ruidos de una bulliciosa vida cotidiana constituyen su protagonista principal.

Subercaseaux y Gazmuri en Vitacura

Galería Isabel Aninat nos propone pintura y fotografía. 10 óleos y témpera sobre papel, de 2004 a 2010, testimonian a Juan Subercaseaux. Permanece éste fiel a su temática anterior. Al mismo tiempo, ahora, una permanente gama rojiza envuelve con luz crepuscular sus escenas, tanto callejeras como paisajistas. Quietud, silencio, priman en ellas, adquiriendo en los mejores instantes un clima onírico, que sugiere a De Chirico, a Magritte quizá. Las vistas urbanas cuentan con figuras humanas más destacadas y estáticas —por momentos, algo tiesas—, donde aires balthusianos se exageran a través de la mujer tendida en “Barrio Matuca-

na”. Probablemente, tres de los cuadros de fechas más recientes son los que acaparan el mayor atractivo del conjunto. Uno deja ver, por intermedio de su notable simplificación formal, una inquietá y promisoría búsqueda dentro del campo argumental. Se trata de “La partida”, cuyo barco monumental domina la noche y los puntos centelleantes de la iluminación porteña. Por su parte, el par de paisajes —en especial, la hermosa “Vista a la ciénaga”— ostenta formas curvas que introducen dinamismo dentro del panorama natural y vitalidad en cada pequeño grupo humano.

En la misma galería de Vitacura, fotografías con pálida coloración y dentro de cajas de luz representan a Constanza Gazmuri. La particular iluminación envuelve una temática de paisajes dentro de una claridad neblinosa. El procedimiento recibe, eso sí, una fuerte competencia de la técnica fílmica. Esta última, además, cuenta con el capital recurso del movimiento. Podemos comparar estos panoramas de Cuenca y Valdivia —mejor los rectangulares cuatro españoles que los tres chilenos, de desfavorable formato elíptico— con el video mostrado aquí mismo. En él, se agitan apenas las aguas playeras. También Gazmuri exhibe una aproximación a la instalación. Convince ahí más que sus series reiterativas de imágenes figurativas y de ritmo insuficientemente claro, una amplia toma fotográfica. Desde lo alto de un complejo de rascacielos bajos deja ver los desplazamientos callejeros de sus habitantes. Sin embargo, a través de ella, se echa de menos alguna dosis de nostalgia expresiva, sí presente en las vistas hispanas.